



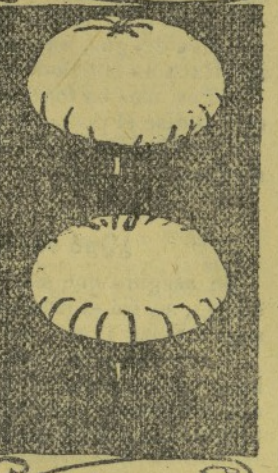
TRANSFORMACION



UN NAP



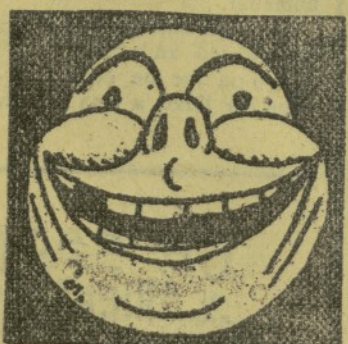
EN CAMBO



UN MELO



LA CIERVA

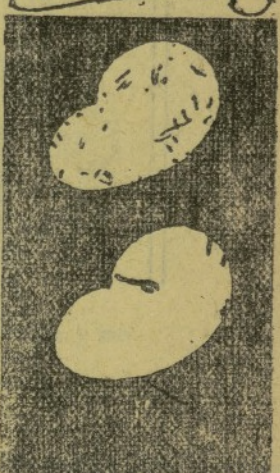


PREU
10
SENTIMS

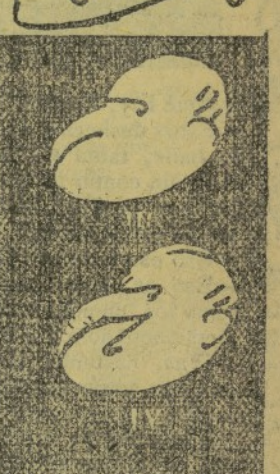


PREU
10
SENTIMS

TRANSFORMACION



UNA CRELLA



EL COIXO



UNA PECA



DON ALEJANDRO

Cosas raras de sombrilla, u seyase de poca sombra (Muy recomendadas pa los que padesen flato)

LA PETACA

Nosotros conosco una muchacha que 's muy fumaora y que siempre lleva la petaca densima.

Esta muchacha ha reñido con su novio, y mosotros, l'otra tarde, por baserla enrabiar, li dijimos:

—Obri la petaca, chica, y echaremos un sigarro.

La chica, complasiente, lo hizo asina, y entonses li afechimos:

—Ara espérate que venga tu novio y que fume ell.

—¿Qui? «Fumar-elli» ¡Encamás!

Y tancó la petaca.

LA PARTIDA

Se tractaba d'organizar una partida de pelota, y al anomenar los andeviuos que habían de tomar parte, s'ancostraron en que habían elegido tres verdes contra ocho rochos.

Al enterarse Pascual, dijo:

—Ahi joega todo un poblelo.

—¿Por qué?— li preguntaron.

—No ho veu? ¡Perque son «Ma-sa chos!»

Li arrearon una drapada.

POR PATRIOTISMO

El filósofo de pati (vulgo sabater de remendó) don Teófilo Rascapella, desia en una reunión que 's muy conveniente pixarse a la pórtia de los que son de Orihuela.

—No sé por qué— li dijo uno.

—Pos es bien sensillo— retrucó el remendó—; pixándose a la pórtia de su casa se le obliga a que «ori-huela» y asina s'anrecoerda de su poble natal.

UNA MONERIA

Haser cosas bonitas cuesta menos que desalojar el cuerpo de aires comprimidos.

Esto, que a primera vista parese una filosofía «tosolonera» (no lo desimos por Castelar chico) es, sin embargo, más verdad que a Miralles

Labella ya no li queda un pelo en la cabeza porque todo lo tenemos nosotros en un cuadro.

Vamos a haser una cosa bonita.

Por ejemplo: coged un kilo... Ya está. Ahora ponerlo al lado de una cochinilla... Ya está.

—¿Qué no?

Fijarse: ¿Qué es el hilo? ¡Fil! ¿Qué es la cochinilla? ¡grana! ¿Dónde está la cosa bonita? Pues ahí. ¡Fil-y-gra-nal...

(Advierto a los lectores que cuando se publique este número de LA TRACA hauremos embarcao toda la Redacción pa el moro. ¡Que no mos busquen, pues.)

EN EL HOSPITAL

Ha entrao en el santo establecimiento para su curación, un hombre que 's más apocao que una rata delante de un gato de buenas sarpas.

Una hermana de la caridad l'asiste.

—¡Hermana!— dise l'enfermo—; yo me moero; este dolor es superior a mis fuerzas, y me pienso que voy a haser coello de biga.

—No hay que acobardarse, hermano— li dise la monja—; piense en que a este mundo no se viene más que a padecer, y que a veces nos quiere poner Dios a prueba, y que si muchas vegadas aprieta, nunca ahoga.

—¡Ay, hermana! ¿Cómo se parese usté a mi hermano el sapatero!

—¿Si? ¿Por qué?

—Porque osté «con-suela» y él tamién. ¡Siempre «con suela»!

ALEGRÍA EN EL PORGE

«Ostede s'anrecoerdan d'aquella genial artista de varietés, llamada Angelita Ero?

—¿Si?

Pos hoy estamos la mar de contentos en el porge-redasiós, porque hemos conseguido un recuerdo de la simpatiquísima Ero.

Desfégüense ostede que delante

y detrás d'ella anaba siempre Serafin Sebollino Chorrriples a vore si en un descuido li asampaba algo pa puertarlo a casa y exhibirlo mosotros como un obsequio de l'artista, que 's lo que hasen muchos mamelucos.

Pos bien, nuestro gran poyeta ha conseguido su ojeto y li ha furtado un pan a la señorita Ero.

Y d'ahi nuestra alegría.

¿Que por qué?

¡Pos porque tenemos un pand'Erol

UN POSTINERO

El pobre señor Serapio no guañaba bastante para su hijo.

Este era un frescales postinero que se pasaba la vida sinse ferne ni un brote y donándose más pisto que Adolfo Beltrán en eso de los busones de la Estación.

Un día lo agarró el señor Serapio por su coenta y lo apretó de idem en plural.

—¿Por qué no trabajas?

—No hay faena.

—Busca.

—No ancentro.

—¿Y cómo vas tan chulo, guapito mío?

Me gusta darme postín.

—¿Ah, sí?... ¡Pos tén!

Y le arreó dos guantadas.

OTRO PARESIDO

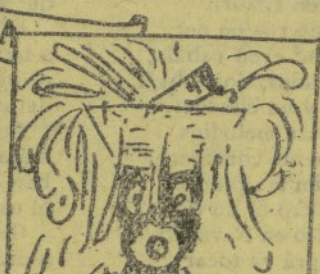
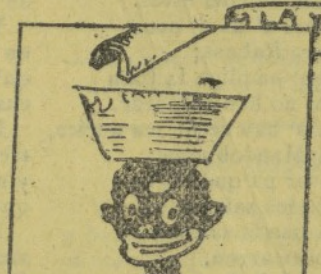
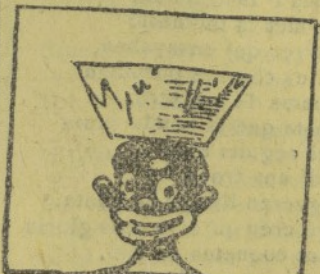
El hijo d'un tintorero quería emular la gloria de Curro Cúchares.

Y se dejó coleta.

Su padre li predicaba que su porvenir estaba en la tintorería, y el hijo li retrucaba que no, que lo tenía en la torería.

—¿Ah, sí?— li dijo el padre—; pos ¡jin-torería!, ¡jin-torería!, ¡jin-torería!

Y cada ves li arreaba un sopapo. Danda que lo convensió.



Dende San Sebastián

Naípe de nostre Corresponsable especial señor Mineta



—Esta vesprá tinc un partit de pilota empenadíssim.
—Guanyarás tú; tens molt bones pilotes.

El mort que... parla

(CUENTO)

I

El tío Bobalico era un beneit de Deu. En els cinquanta quatre anys que ya contaba no se li havia ocorrit la idea de que poguera existir algo més allà dels límits del seu poble. Pera ell tot se reduia en esta vida a llaurar la terra, arregar el frut que li produia y menchar-se lo tranquilament en unió y compañía de la seua asoles persona, pues asoles era y asoles pensaba morir-se.

Cuant algú dels seus convechins referia alguna novetat vista en Valencia, el tío Bobalico ho atenia com aquell a qui li parlen en anglés, pues la seua imachinació no alcansaba a donar-se conte ni algo aproximad d'alló que oia. Al contrari de tot ignorant, que es incrédul per la seua mateixa insuficiencia, el tío Bobalico, com ya ho chustificaba el seu apodo, creia a carta cabal cuantes sartes de desbarats y mentires li explicaben. Cregut estaba el pobre home, perque així ho havia oit asegurar, que els galls ponien un hou en sa vida; que entre la rasa mular no existia més que un chénero, el masculino, pues a ningú havia oit la macha y si el macho; que habien alguns burros que volaben y un sin fi de patrañes per el estil que 'ls chicots més alegres del poble li anaben dient.

II

Fea ya uns dies que 'l tío Bobalico no se encontraba del tot be; sinse que aquella indisposició li privava de poderse dedicar a les seues ocupacions diaries, el molestaba per la fluixetad que sentia en el seus músculs, hasta entons d'aser. Tenia unes males ganes de treballar y unes tan grans d'estar sinse fer res... Pero no se deixaba dominar per aquell decaiment y s'esforçaba hasta conseguir desecharlo en part.

Una vesprá, sin embargo, no pogué venser en la pelea. Pogué més la perea, y se quedá prenent el sol, sentat a la porta de sa casa.

—¿Qué li pasa hui, tío Bobalico, que no va al hor?—li preguntá un chicot que 'n dos més anaba en direcció de les afores del poble.

—Que no me sent be.

—¿Qué s'encontra mal?

—No hu sé, Cheroni; pero es el cas que no tinc forces pa mourem ni pa res, si no es pa badallar.

—¡Anda, Deu! Pues si que está mal. Aixó del badall es de cuidao—li replica Cheroni.

—Ya me pareixia a mí...—digué el tío Bobalico, tornant a badallar.

—Res, res, que no está vosté molt católic que digam. Es menester que se cuide, no li vachia a occurir lo que a la tia Tona la Reguina...

—Atés. ¿Y qué li pasa?—preguntá el pobre home, posant atenció a lo que li dia el chicot.

—¿Qué li pasa? Que escomensá aixina com vosté, y un dia que badallá quatre vegades seguides, aná a badallar la quinta al sementeri.

—¡Cherús, Chusep, Marial—esclamá el tío Bobalico.

—Lo que li dic. Aixina, que tinga molt de cuidao; en quant que se li óbriga la boca quatre voltes seguides, ya pot donarse per mort. Y sobre tot, lo pichor que pot fer es estar-se ahí sentat; váchasen vosté al hort a distraures.

—Mi estimado director: Este naípe se lo escribo pa que sepa que estoy vivo en este mundo traidor. Osted m'envió a estas playas de corresponsable, y vengo y casi tiempo no tengo pa escribirle cuatro rayas. ¡Válgame Dios, y qué vida mos tiramos por aquí! Creyo imposible que ahí la pasen tan divertida.

Aquí se puede yaser handa viviendo en vequillia; ¡ya, ya sabe... la familia dónde se deja caer!

Entre vales y racontos, entre chimes y farteras, gosamos, pero de veras. Verá usted si somos tontos.

Allá sobre medio día mos alsamos con peresa y es sentamos a la mesa comiendo una llepolia, como, por ejemplo, un pato, o unas perdices en trito, o una pierna de cabrito. En fin un menchar barato.

Aluego, com qui no ho fa, se las guilla uno al casino a picar como un pollino al monte y al bacarrá, y aluego cuando se troncha algo el sol canicular, mos deregimos al mar y es tiramos a la Concha, ponidos de camiseta como un obsequio al pudor; que 'n el mundo es lo mejor tener la consiensa neta.

Como por aquí nadamos juntos hombres y mujeres, en l'agua nuestros quehaseres son las truchas que pescamos.

Y como yo soy güen moso, y en lo moral y en lo físico no hay aquí ni un pollo tísico de todos los que me roso que me moje la orejita, resulta qu'catro a nadar y aluego salgo del mar con la sangre medio frita.

—Señor Mineta—me dise una dama por un lao—, póngase usted a mi costao si quiere haserme felise.

—Señor Mineta—arrepente otra, muquer d'un varón—, voy a dar l'escabusión, con que a ver si está usted al qui.

—Amigo mío—me grita otra—, venga donde estoy y sosténgame, que voy a tomarme d'asquenita.

Con estas marimorenas mi carabasa enloquese y la sangre me parece agurrás dentro las venas.

Dempués, salidos del mar, mos vamos tranquilamente a tomar el aguardiente y deseguido a sopar.

Aluego, si mal no 'm fundo, al Casino mos marchamos y al momento prensipiamos a mormurar de to el mundo.

Y con gracia y con encoro, y de la música als sones, s'oyen las conversaciones de la quente del güen tono:

—¿Saben usted la noticia?

La marquesa del Chulido se la pega a su marido con uno de la melisia.

—¿Y del suseso d'anoche?

—¡Ah! si tot lo món lo sabe.

—La mayor de Melacabe iba con Panolla en coche.

—¿Pos y el escándalo d'hoy?

—¿Cuál ha sido?

—Carabasa s'ha fugao de su casa.

—¿Ell solito?

—A eso voy, a desirlo aunque no 'm cuadre; Carabasa s'ha fugao...

pero ha sido acompañado de la... muquer de su padre.

Ya ve usted, en bromas o en [veras]

si la güena sociedad es eso, o es en verdad una casa de... panteras.

Así pasamos la vida, sinse pesares ni estorbos, y hasiéndonos como corvos en esta ciudad querida.

Yo sólo siento una cosa, que la temporá termine y que muy pronto se fine una vida tan hermosa.

Esta vida, al fin y al cabo, es la gloria que yo anhele... ¡Después dirán que no hay sie

los que viven sin un chavol...

Siempre suyo,

MINETA

¿Qué tens...?

Per més que esforce ma ment pera poder yo encontrar lo que a tú trist te fa estar, no veig motiu suficient.

¿Per qué, Nestar, eixa cara?

¿Ahon está aquella alegría que 'n ton semblant sempre había?

¿Quin dolor t'aqueixa ara?

Tú el alegre, el tarambana, sempre entre juergues ficat, ¿cóm es que 'n una semana t'encontre tan cambiát?

¿Te asedia algún enemig que amanasarte ha intentat? Cántaliu a este t'amic.

¿T'apena haberte casat?

¿Per qué, pues, no vas de chala?

—¡Es que soc molt desgrasiat, pues tinc a la sogra mala!

—¿Y es per aixó el teu dolor?

Pues ya bona es posará

—Abi está el mal, Salvaor, ¡que 'l meche la curará!

VISENT BLAT MARCO

En aquells temps...

En aquells temps del feudalisme que tant iñoren els que volen menchar a expensas dels demés, había un señor molt sanguinari que no era capás de perdonar ni a son pare si scn pare el disgustara.

Una vegá doná órdenes terminants de que foren detinguts uns dels seus súbdits que habien faltat a no sé quins articles de la llei feudal.

—Señor—li preguntaren els soldats—; ¿qué queréis c' hagamos con esos malvados, c' agarrados los tenemos?

—Los más delincuentes, c' agarrados sean; los otros, c' a galeras los llevéis.

—Señor, ¿y no pensáis c' hagáis mal?

—Sólo pienso c' hago bien.

—Ved, señor, c' a galeras...

—¡Silencio! Ordeno c' hágase como lo mando.

—¡C' hágase tu voluntad! (Turbado meas.) Y se cumplí la sentensia.

Cantar

Sevilla para el regalo; pa chica bonica, tú; y pa fumar bons sigarros el paper marca BAMBÁ.

Venta: Estancos, Kioseos, ets.

Cansó

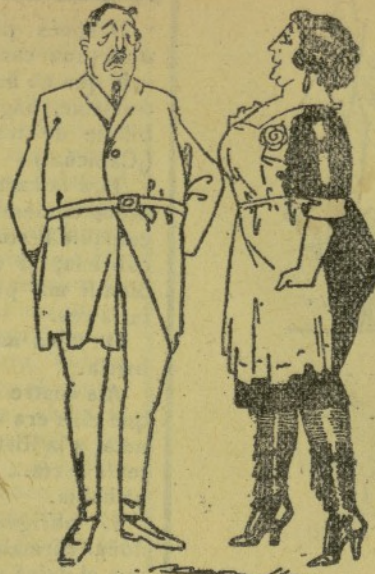
Sevilla para el regalo; pa desgrasiats, en les Hurdas, y pa curar purgasióes les Inyecciones GONOCURE.

Venta: Totes les farmacias.

Cobla

Sevilla para el regalo; Madrid para la nobleza, y p' anar tranquils pel món, les gomes que ven La Inglesa.

San Visent, 164 - Valencia



—Ascolte, don Samuel: Vacha en cuidao de dirli res a ma filla, perque si nos se la va a carregar.
—En quant la vecba ya estic dientli.

Una veritat

En aparatos eléctricos de totes clases no hía qui puga competir en Miguel Olaya, el acreditat industrial del carrer de San Visent, número 95.

Gran depósit de lámpares OSRAM, PHILIPS, 1 y 1/2 watio, aparatos de gasolina, pararrayos, motores, etcétera.

Hía que visitar la casa pera convénserse. MIGUEL OLAYA, carrer de San Visent. núm. 95; teléfono 785.

LUNA PARK

Se acosta l'estiu, y chust es confesarlo; en ningún lloc de Valencia se pasen les velleas tan agradablement com en el Luna Park.

El disapte pasat se inaugurá el sine al aire lliure. Allí, mentres se peguen chuplaes a la palleta de la líquida o se prenen un mantecao, se pot admirar el art de la Bertini o la hermosura de la Menichelli.

El servisi del café es esmeradíssim. La temperatura no pot ser més agradable, ni el lloc més pintoresc.

Les múltiples atraccióes del Luna Park fan d'este lloc, el predilecto de la chen tde bon gust.

Vias urinarias

Impurezas de la sangre

Debilidad nerviosa

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias a maravilloso descubrimiento de los



Medicamentos del doctor Soivré

Vias urinarias: Hemorragia (purgaciones) en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gonorrea, etc. del hombre, y vulvitis, vaginitis, motritis, uretritis, cistitis, etc. de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Doctor Soivré. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta, 5 pesetas caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avarosis), úlceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios e infecciones de la sangre, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del doctor Soivré, que son la mediación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mactosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta, 5 pesetas frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorreas, (pérdidas seminales), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grazeas potenciales del doctor Soivré. —Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta, 5 pesetas frasco.

DEPOSITOS: DOCTOR ANDREU, Rambla de Cataluña, 60, BARCELONA.—Venta en Valencia: Farmacia GAMIR, San Fernando, 34; Droguería de SAN ANTONIO, de Blas Cuesta, Mercado, 71, y principales farmacias de España, Portugal y América.

Editorial Carceller - Unión Ferroviaria, 3 - Teléfono 1315